LA SOMBRA DE YOLÜJA

Un documental de Hanz Rippe Gabriel
Producido por: Fernanda pineda

Colombia
89min
Documental

Sinopsis Corta:

Yolüja, Yolüja, el espíritu maligno que viaja en el tren de carbón, atormenta los sueños de la comunidad indígena Wayuu. En un ritual de exhumación en los antiguos cementerios, Poo y Alfredo tendrán un encuentro con las almas de los familiares muertos, desplazados de sus tierras ancestrales por la compañía minera El Cerrejón.

Sinopsis Larga:

A orillas del mar Caribe y el árido desierto de La Guajira colombiana, la comunidad indígena de pescadores de Media Luna se encuentra rodeada entre el puerto, las vías del tren y los buques de la compañía minera de El Cerrejón, que con el tiempo ha profundizado la precariedad en la que viven.

Ante estas limitaciones en su territorio, Poo Pushaina, el abuelo de la comunidad, y su sobrino Alfredo buscan en el mar el sustento para sus familias mediante la pesca y el buceo de langosta a pulmón.

Hace décadas un sueño colectivo se apodera de la comunidad: en las entrañas de la montaña donde El Cerrejón extrae el carbón, Yolüja, el espíritu del demonio con forma de perro, se libera y se monta en el tren de carga hacia el puerto en el mar. En el recorrido de los 150 vagones por el desierto, Yolüja recoge las almas errantes de los muertos hasta llegar a la comunidad de Media Luna, donde, en forma de perro, busca poseer el alma de los vivos.

A lo largo de las caminatas de Poo por el hostil desierto, y las conversaciones nocturnas entre faenas de pesca con Alfredo, se revela cómo después del despojo de sus tierras ancestrales nunca llegaron las promesas de progreso que la compañía ofreció a la comunidad.

Las humildes casas hechas de madera reciclada y adobe, las construcciones abandonadas, las calles sin pavimentar, los postes de luz aún fuera de servicio, la contaminación del mar, y una vida llena de privaciones acentúan la nostalgia que habita en los pescadores Wayúu.

La familia Pushaina emprende un viaje día y noche a lo largo del desierto hacia los antiguos cementerios. Alrededor de las tumbas, Poo, Alfredo y los demás miembros de la comunidad exhuman los cuerpos de sus familiares en íntima celebración con la muerte. El llanto y los lamentos de mujeres, que cubren sus rostros con pañuelos, se perciben como cantos. En conversaciones se recuerdan los tiempos en que los antepasados fueron despojados de sus tierras ancestrales donde hoy se encuentra el puerto de El Cerrejón. La familia da el último adiós a sus seres queridos.

De regreso a Media Luna, un sueño se le manifiesta a Alfredo: él se lanza a las vías del tren, mientras Yolüja en forma de perro avanza por el desierto.

Tratamiento Narrativo:

Preludio:

A'lapüjawaa - Ensoñar

En las profundidades del mar, los escenarios del mundo marino se presentan serenos y pausados. Mientras se exploran los paisajes subacuáticos, La voz ronca y pausada de Poo en lengua wayuunaiki revela la profunda relevancia de los sueños en la cosmovisión del pueblo Wayúu. En su relato, Poo interpreta que cuando se sueña con sombras difusas que tienen forma de perro, es porque el espíritu de Yolüja se ha desatado de las profundidades de la tierra, presagiando un giro en el rumbo del destino de todo un pueblo.

Sobre el fondo marino emerge el título:

La Sombra de Yolüja

Capítulo I:
Alätüinjatü -
El presagio de los mayores

En animación se manifiesta un sueño: En La Alta Guajira, donde las aguas del mar caribe colombiano chocan contra las costas de la comunidad de Media Luna, construcciones blancas, deslumbrantes, hechas de sal se levantan a lo largo del desierto, mientras que manadas de chivos y ovejos deambulan por los paisajes áridos. Poo, el mayor sabedor de la comunidad, observa sus piernas y ve que muchos gusanos trepan por su cuerpo, por lo que se apresura a quitarlos de encima. El desierto aparece como un lugar desolado, donde solo se encuentra Poo. Fin de la animación.

Poo camina por la malla que separa su territorio del puerto carbonífero, a lo lejos se divisan los edificios blancos de las instalaciones operativas del puerto de El Cerrejón. En su voz en off evoca las palabras de sus mayores, quienes predijeron que las imponentes estructuras de sal representaban las enormes edificaciones que se alzarían en su territorio ancestral, anunciando la llegada de El Cerrejón, y que, haber soñado con gusanos trepando por sus piernas significaba que tendría muchos animales y riqueza, pero qué al quitárselos de encima, perdería todo, incluso sus tierras originarias.

Las humildes casas hechas de retazos de madera reciclada y bloques de adobe, las construcciones abandonadas, las calles sin pavimentar donde el polvo vuela, los postes de luz con cables desconectados que se balancean al viento, y la acumulación de desechos plásticos en el paisaje de cactus, son testigos visibles de la precaria situación en la que reside la comunidad. El constante sonido del tren llena el ambiente.

En la bahía de Media Luna, una gran cantidad de pescadores, mujeres y niños comparten la captura de pesca del día. Poo ayuda a sus sobrinos, Alfredo y Chico, a preparar la embarcación con elementos de pesca como máscaras, arpones, aletas y redes.

La embarcación zarpa hacia altamar junto con otros pescadores. En el recorrido en lancha se hace evidente la presencia de los buques y el masivo puerto de carbón en operación, los tripulantes se ven pequeños frente a la imponente estructura. Las conversaciones a bordo giran en torno a la escasez de pescado, la falta de recursos y la contaminación de las aguas.

En altamar, Alfredo y Chico alistan los arpones artesanales, visten sus rústicas y antiguas caretas, se ponen las aletas y se aventuran en un salto a lo profundo del mar. Bajo el agua, la faena revela la experticia de los buzos a pulmón para pescar y cazar langostas entre las rocas del lecho marino. En las profundidades, las aguas son apacibles y las figuras de los buzos se hacen efímeras. El sonido de un taladro rompiendo roca irrumpe la contemplación.

Capítulo II:
Nuyolojo Yolüja -
La Sombra de Yolüja

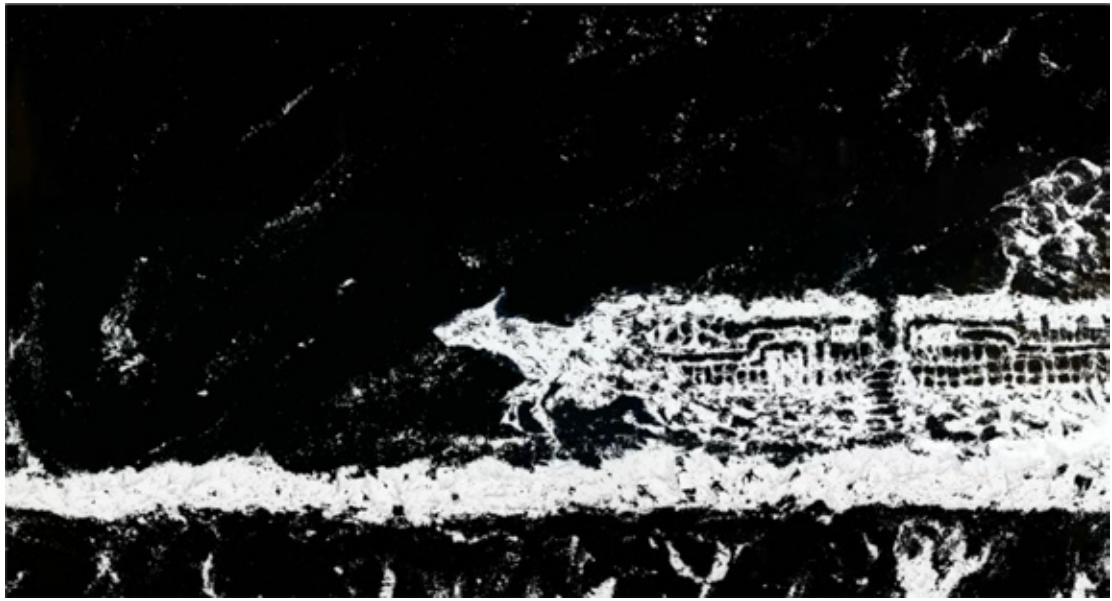
En animación se manifiesta un sueño: En las montañas el taladro de una perforadora de roca resquebraja las piedras del carbón, que luego son cargadas en un tren por gigantescas palas de maquinaria pesada. Mientras el tren se pone en marcha, se pueden apreciar pintados en la locomotora perros negros y el logotipo de la empresa El Cerrejón. A medida que el tren avanza por el árido desierto, surgen de las casas construidas con adobe y de los cementerios, siluetas humanas difusas y sin forma sólida, sombras efímeras y fugaces que se posan sobre el carbón. La locomotora se convierte gradualmente en la figura de un perro que corre velozmente a lo largo de las vías del tren, con 150 vagones cargados de carbón a su espalda y almas siguiéndolo. Al llegar a Media Luna, estas almas adoptan la forma de perros, que se desprenden y se dispersan entre las casas. Una de ellas se aproxima cada vez más hacia Alfredo, hasta que finalmente se lanza en un intento de ataque directo. El sonido del tren anuncia su aproximación. Fin de la animación.

Alfredo, junto a su bicicleta, espera a que el tren avance en su recorrido, el tiempo se hace largo al ver pasar 150 vagones llenos de carbón.

Sus pensamientos en off se vuelcan en las interpretaciones del recurrente sueño colectivo que experimenta la comunidad Wayúu, en él menciona una palabra que repiten cuando nombran al Cerrejón, al tren, o al carbón: Yolüja, el demonio, la sombra, la maldad, el cuál desempeña un papel ominoso trayendo enfermedad, malos sueños y deseos de las personas a lanzarse a las vías del tren.

A través del recorrido en bicicleta de Alfredo por el territorio, se revela, por un lado, la omnipresente influencia del proyecto minero, con sus vías de tren, cercas de alambre de púas, el puerto y los imponentes buques. Por otro lado, se hacen evidentes las austeras condiciones de vida que enfrenta la comunidad, especialmente en lo que respecta a su infraestructura básica.

Durante la noche, en una enramada de adobe y techo de zinc, Poo, Alfredo, Chico y otros miembros de la comunidad se reúnen en conversación a la luz de las velas. En el paisaje, las únicas luces eléctricas visibles provienen del puerto. Equipados con linternas de mano, montan sus bicicletas y motocicletas para dirigirse hacia las instalaciones del puerto, donde organizan, junto con el resto de la comunidad, una manifestación bloqueando las vías del tren en protesta.



En alta mar, bajo la luz de la luna, Alfredo y los pescadores se aventuran en una faena de pesca nocturna. Tras el arduo trabajo con las redes de pesca, dejan el bote a la deriva, se observan contemplativos como si el tiempo se hubiera detenido en la primera luz de la aurora.

Al despuntar el alba, Poo, Alfredo y las mujeres se dan a la tarea de desenterrar y limpiar meticulosamente los cuerpos de sus familiares de las tumbas del cementerio de la comunidad de Media Luna, para reubicarlos en pequeñas urnas y pequeños ataúdes.

El resto de miembros de la familia se ponen en marcha para preparar el viaje. Las mujeres meticulosamente empacan sus pertenencias, incluyendo mantas y chinchorros (hamacas), organizan los utensilios de cocina y preparan a los niños. Los hombres se ocupan de preservar el pescado fresco en cavas de hielo, amarran a los chivos y ovinos y cargan de gasolina los timbos para el combustible.

Los animales, el equipaje, y los objetos esenciales para el viaje son cuidadosamente cargados en los camiones, junto con las pequeñas urnas y ataúdes que contienen los cuerpos de sus antepasados. La comunidad se embarca para emprender el viaje

Durante el día y la noche la caravana de camiones, camionetas y motocicletas se abre camino por las vastas salinas. El viento y las ruedas levantan la fina arena, creando una nube gigante de polvo que se vislumbra en la inmensidad del desierto. Hombres, mujeres, niños y animales viajan pacientes en los techos y en las cabinas de los vehículos, junto a sus seres queridos.

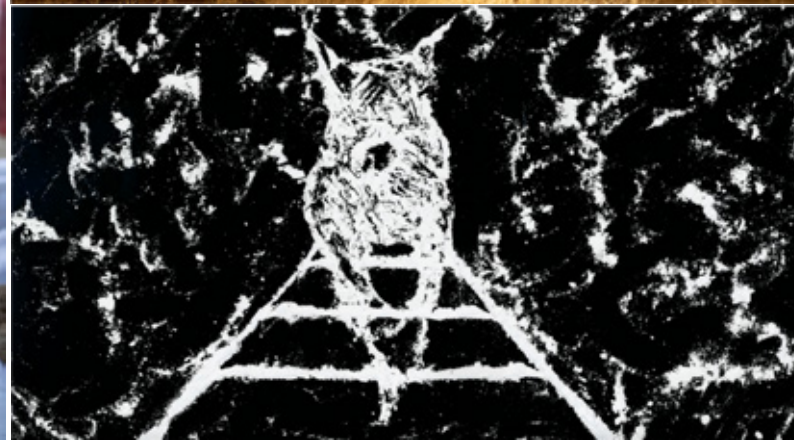
En técnica de animación se manifiesta un sueño: La manta de una mujer se agita de forma intensa por el fuerte viento, a la distancia se ven los sepulcros de un cementerio. Fin de la animación.

Capítulo III:
Jula'a - Los antiguos cementerios

Multitudes de personas bajan y descargan sus pertenencias de los camiones. Entre los cactus y enramadas las familias organizan sus chinchorros (hamacas) alrededor del fuego. Poo, Alfredo, Chico y los demás miembros de la comunidad alrededor de las tumbas, observan a una mujer organizar las urnas y los ataúdes para ser enterrados en el antiguo cementerio. El llanto y los lamentos de mujeres, que cubren sus rostros con pañuelos, se perciben como cantos cuando suenan al unísono. En conversaciones se recuerda los tiempos en que los antepasados fueron despojados de sus tierras ancestrales donde hoy se encuentra el puerto de El Cerrejón. En tristeza y melancolía la familia dan un último adiós a sus familiares.

Los paisajes de La Guajira cobran vida: el viaje de la arena por sobre las salinas, las imprecisas formas de los árboles de trupillo sin hojas, los bosques de cactus, las formas rocosas del desierto, las sombras prolongadas que deja la luz al atardecer, las aves volando sobre el cielo azul, las olas golpeando los acantilados. Los pensamientos en off de Poo manifiestan el temperamento de ser Wayúu que, moldeado por el extremo pero místico entorno que lo rodea, en medio de las dificultades luchan por mantener su conexión con los sueños y sus creencias para preservar la vida que es tan importante como la muerte. El sonido del tren se hace presente.

En la ranchería de Media Luna, Poo y Alfredo tejen una red de pesca, al fondo pasa el tren. En animación un sueño se manifiesta: Alfredo se lanza a las vías del tren, mientras Yolüja en forma de perro avanza por el desierto.



Texto sobre negro:

Desde el despojo de las tierras ancestrales del Clan Pushaina en 1984, las familias Wayúu de Media Luna han experimentado profundas afectaciones espirituales en su universo onírico debido a la presencia constante de la compañía y al continuo paso del tren a lo largo de décadas.

El Cerrejón ha exportado millones de toneladas de carbón hacia Norteamérica, Europa y Asia, sin embargo, las comunidades continúan viviendo en condiciones extremadamente precarias, careciendo de acceso a las necesidades básicas, enfrentando la constante contaminación causada por la industria del carbón.

A pesar del tiempo transcurrido, a 2024, estas comunidades aún aguardan que el gobierno y la compañía asuman la responsabilidad por los impactos devastadores que este proyecto ha tenido en sus vidas.

FIN

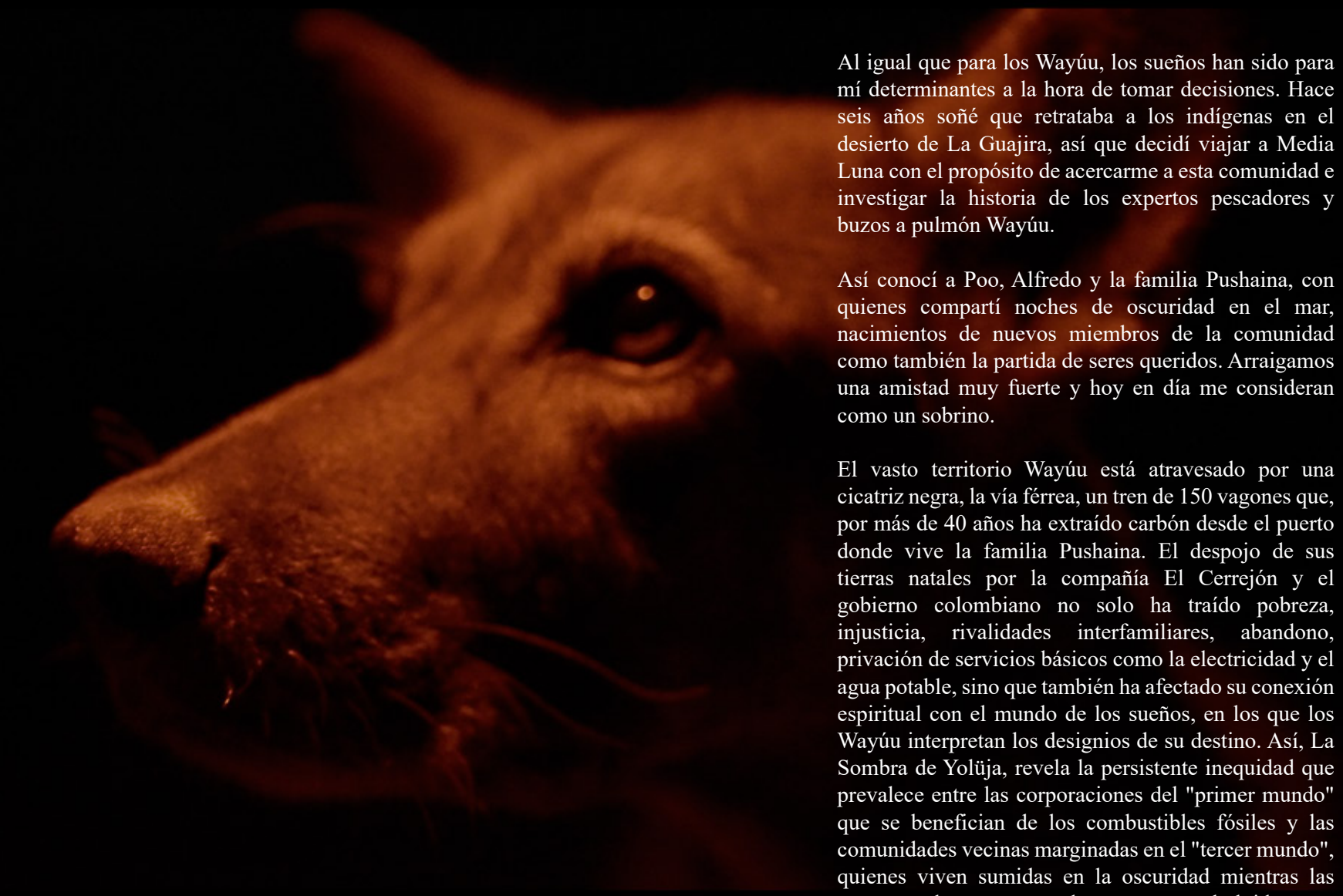
Aspectos generales a abordar en Tres Puertos:

Creemos que Tres Puertos es el lugar idóneo para evolucionar el estado de desarrollo de La Sombra de Yolüja. En líneas generales, buscamos que este taller consolide los aspectos conceptuales, la propuesta estética y el tratamiento del film en relación a su estructura narrativa, y en simultáneo, esperamos que nos brinde las herramientas para fortalecer la producción y la estrategia de financiamiento para el éxito de la obra.

Específicamente, nuestro objetivo es que este encuentro nos ayude a alcanzar la armonía y el equilibrio entre los valores estéticos y narrativos del film. Esto implica explorar cómo la animación, el cine de observación y el diseño de sonido pueden evocar el mundo onírico habitado por los personajes, sin perder la esencia básica de denunciar las afectaciones sociales, económicas y culturales que enfrentan las comunidades rurales y remotas debido a los proyectos de megaminería.

Pretendemos fortalecer nuestra estrategia de producción y financiación. Buscamos asesoría para que el proyecto sea coherente, atractivo y financieramente viable ante inversionistas, co-productores y fondos cinematográficos. Además, es fundamental identificar la ruta de distribución óptima, considerando las audiencias y los festivales que mejor se alineen con el film.

Ser parte de Tres Puertos es vital para nosotros porque como latinoamericanos, construimos una mirada propia a las problemáticas nos afectan, al tiempo que experimentamos el universo mágico realista que lo caracteriza.



Nota de intención:

Al igual que para los Wayúu, los sueños han sido para mí determinantes a la hora de tomar decisiones. Hace seis años soñé que retrataba a los indígenas en el desierto de La Guajira, así que decidí viajar a Media Luna con el propósito de acercarme a esta comunidad e investigar la historia de los expertos pescadores y buzos a pulmón Wayúu.

Así conocí a Poo, Alfredo y la familia Pushaina, con quienes compartí noches de oscuridad en el mar, nacimientos de nuevos miembros de la comunidad como también la partida de seres queridos. Arraigamos una amistad muy fuerte y hoy en día me consideran como un sobrino.

El vasto territorio Wayúu está atravesado por una cicatriz negra, la vía férrea, un tren de 150 vagones que, por más de 40 años ha extraído carbón desde el puerto donde vive la familia Pushaina. El despojo de sus tierras natales por la compañía El Cerrejón y el gobierno colombiano no solo ha traído pobreza, injusticia, rivalidades interfamiliares, abandono, privación de servicios básicos como la electricidad y el agua potable, sino que también ha afectado su conexión espiritual con el mundo de los sueños, en los que los Wayúu interpretan los designios de su destino. Así, La Sombra de Yolüja, revela la persistente inequidad que prevalece entre las corporaciones del "primer mundo" que se benefician de los combustibles fósiles y las comunidades vecinas marginadas en el "tercer mundo", quienes viven sumidas en la oscuridad mientras las promesas de progreso se desvanecen en el olvido.

En occidente la relación espiritual con el mundo de los sueños no hace sentido. Sin embargo, para mí, reflexionar sobre la cosmovisión Wayúu y su riqueza simbólica, me da la oportunidad de de-construir mi código lógico de pensamiento y de crear, de la mano de sus protagonistas, nuevas dimensiones para moldear el cine que construyo. La voluntad de ser fiel a la mirada mágica del universo onírico y los conflictos sociales, me hace concebir una película documental cuyas herramientas narrativas y cinematografía apuesta al riesgo de fusionar el cine de observación con lo fantástico.

En mi niñez me apodaban “la sombra” porque me mantenía oculto de exponerme al mundo. Las sombras me han acompañado en mi camino como artista. Sin embargo, el cine y este film, La Sombra de Yolüja, como mi ópera prima, es un manifiesto de revelar la luz. Seis años de amistad con la familia Pushaina, entender sus miedos, sus sueños y dolores, me han revelado que tanto los protagonistas, como yo, compartimos el deseo de vencer las sombras que oscurecen nuestros destinos.

Mi sueño con los wayúu es la razón para hacer una película que aborda las afectaciones espirituales, principalmente la perturbación de los sueños de la comunidad de la Media Luna, por los efectos de la extracción de carbón en la región. Así, La Sombra de Yolüja, apuesta a cuestionar la paradoja de “progreso” y evidencia el carácter de un pueblo que, a través de su arraigado sistema de creencias, hace frente a las afectaciones espirituales que acechan su destino.

Estado actual del proyecto

Participamos en el Taller de Producción de NUEVAS MIRADAS - EICTV, Cuba (2023), donde conseguimos 3 premios.

En abril, participaremos en el VdR - Pitching (Vision du Reel - Industria).

Tenemos una segunda versión de escaleta tras las devoluciones en Cuba y el apoyo de nuestra tutora argentina, Laura Basombrío. Durante 6 años, nos hemos sumergido en la investigación en el territorio Wayúu, fortaleciendo nuestra relación con la familia Pushaina, comprometidos en producir esta película. Esta experiencia nos ha proporcionado una comprensión profunda del sistema de creencias, el mundo onírico y las adversidades que enfrentan los Wayúu, reflejadas en una primera versión del Teaser y del Dossier.

El presupuesto total es de U$250,000. Contamos con contribuciones confirmadas de DINAMITA ANIMACIÓN y LA TINA SONIDO CREATIVO, así como aportes propios de nuestra empresa por un total de 25% del presupuesto.

En 2024, buscaremos financiamiento por parte del FDC - Proimagenes Colombia para producción. Aplicaremos a fondos internacionales (World Cinema Fund, Just Film, Catapult Film, etc.). Queremos coproducir con un país iberoamericano para poder aplicar a Ibermedia el siguiente año, y en simultáneo buscar una coproducción minoritaria con Holanda o Alemania, países clave en el consumo de carbón colombiano, siendo esencial comprender su posición en la cadena de suministro global de este recurso.

Link cortometraje:
A menos que bailemos / Unless we dance:
https://vimeo.com/777915526
Clave: *paramo*

Trabajos previos:

Link cortometraje:
A menos que bailemos / Unless we dance:
https://vimeo.com/777915526
Clave: *paramo*